



Peter Natiello
Director de Misión Colombia
USAID
Embajada de Estados Unidos
Bogotá, Colombia

3 de noviembre, 2016

Estimado Sr. Natiello,

Nos gustaría comenzar esta carta agradeciéndole por todo su esfuerzo para dialogar con WOLA y nuestros aliados en Colombia. Apreciamos su voluntad para escuchar, responder, e integrar nuestras prioridades, preocupaciones, y recomendaciones en sus programas. Especialmente, creemos que el trabajo de USAID con la Comisión Étnica para avanzar la integración de los derechos de los Afro-Colombianos e indígenas en el proceso de paz.

Antes de la consulta anual de derechos humanos, nos conectamos con todos nuestros aliados en Colombia para que nos compartan su perspectiva sobre cuáles creen ellos que son las prioridades para la asistencia económica de Estados Unidos. Dado el resultado del plebiscito del 2 de octubre, todos estamos confundidos e inseguros de en qué dirección va a continuar el proceso de paz. Sin embargo, creemos que aun así haya o no haya un acuerdo final para la paz, USAID debe seguir apoyando cualquier proyecto que garantice una transición hacia una paz sostenible, inclusiva, y justa. Para que la paz crezca del suelo para arriba, es importante fortalecer la justicia, los derechos humanos, y la completa integración de los derechos de minorías étnicas en sus programas.

En este momento, pensamos que es importante enfatizar las siguientes áreas temáticas:

- 1) Poner a las víctimas y los representantes de las comunidades étnicas en el centro de cada debate o proyecto.***

Las comunidades deben estar involucradas en cada fase de los proyectos (diseño, implementación, y monitoreo) en vez de ser tratadas como beneficiarios pasivos. Para lograr esto, USAID debe fortalecer su propio dialogo con la sociedad civil y ayudar a crear confianza y espacios constructivos de diálogo que lleven a resoluciones entre las instituciones colombianas y los grupos de sociedad civil. Con relación a las minorías étnicas, es imperativo que el contratista que se escoja para dirigir el Programa Afro-Colombiano e Indígena (ACIP) trabaje integralmente para

apoyar el Capítulo Étnico del acuerdo de paz, y trabaje directamente con la Comisión Étnica. El debate sobre el plebiscito reveló grandes tensiones y diferencias entre los que votaron No y los que votaron Sí. Por esta razón debemos crear espacios de diálogo entre grupos étnicos, LGBTI, y de víctimas, con los del No, para encontrar terreno común. Esto ayudaría con el proceso de paz y reconciliación

2) *Instar al gobierno colombiano de tomar acción en casos de desigualdad, malnutrición, y abusos de derechos humanos relacionados a la comunidad LGBTI, las mujeres, y los grupos étnicos.*

En el centro de la violencia y los conflictos armados en Colombia está la desigualdad. Toma varias formas – distribución desigual de acceso a tierras, recursos, servicios básicos, salud, infraestructura, y educación. La discriminación racial y desigualdad de género generan grandes obstáculos al desarrollo e integración de estos grupos a la sociedad. Dos regiones donde esto sucede desproporcionalmente son la Guajira y el Chocó. Sin embargo, las esferas de desigualdad existen a través de todo el país y en el centro de las ciudades más grandes de Colombia (Bogotá, Cali, Medellín) y grandes centros económicos (Buenaventura y Cartagena). USAID debe utilizar sus recursos para enfocarse en estas áreas y empoderar a la sociedad civil para que pueda ejercer activamente sus derechos de participación cívica, monitoreo y responsabilidad de las instituciones públicas. Las instituciones en estos lugares están plagadas de corrupción, mal manejo de fondos, y falta de interés en garantizar que los derechos e intereses de sus comunidades se cumplan. Por ende, se recomienda que los proyectos de USAID en la Guajira se dirijan hacia solucionar temas de malnutrición y corrupción. Dentro de estos centros de desigualdad es importante que se garanticen los derechos de las minorías étnicas, mujeres, y LGBTI. El acuerdo firmado el 26 de septiembre debe servir como guía para los programas de USAID frente a estos temas.

3) *Fortalecer el acceso de las víctimas a la justicia. Los proyectos deben influenciar la política pública a favor de los derechos de las víctimas.*

Las violaciones a los derechos humanos continúan a un paso alarmante, porque la mayoría de los casos quedan impunes. La Jurisdicción Especial para la Paz, cuya responsabilidad es igualar la responsabilidad de varios grupos armados y no armados en la sociedad Colombiana, es un paso hacia obtener más justicia en un mar de impunidad. Mientras USAID trabaja para apoyar los esfuerzos del gobierno Colombiano para fortalecer la justicia, es importante que la ayuda sea designada de forma que garantice resultados en la política pública. La participación de las víctimas, incluyendo organizaciones de desplazados internos, tanto en la Jurisdicción Especial para la Paz y la jurisdicción ordinaria debe ser priorizada por encima de talleres institucionales o reportes lujosos.

4) *Proteger y fortalecer a las víctimas y grupos/organizaciones vulnerables (LGBTI, defensores de derechos humanos, líderes sindicales, reclamantes de tierras, periodistas, indígenas y afrocolombianos)*

La falta de protección para activistas y sectores vulnerables sigue siendo un problema importante en Colombia. USAID recibe la correspondencia urgente de WOLA constantemente, urgido acción en casos preocupantes. La ONG *Somos Defensores* reporta que desde julio a septiembre del 2016, ocurrieron 63 agresiones contra defensores (19 homicidios, 38 amenazas de muertes, 5 intentos de asesinato, y un intento de robar información). USAID debe continuar apoyando esfuerzos de la sociedad civil para obtener mecanismos de protección política y colectiva para minorías étnicas, sindicalistas, mujeres, y reclamantes de tierras. Además, debe considerar comisionar un estudio independiente por expertos en seguridad de defensores de derechos humanos, que analice las medidas de protección que están disponibles para los activistas y comunidades vulnerables, y delinee cómo abordar los problemas de embotellamiento para garantizar reacciones más efectivas para aquellas personas cuyas propias vidas dependen de estos mecanismos de protección.

5) *Proyectos orientados hacia desmantelar grupos paramilitares y fortalecer comunidades rurales. Desmilitarizar a la sociedad civil. Proteger el medio ambiente, archivos, e información.*

Clave para garantizar seguridad para actores políticos, periodistas, activistas, y guerrilleros desmovilizados, es el desmantelamiento de las estructuras económicas, sociales, políticas y armadas que permiten la existencia de grupos paramilitares. La Comisión establecida en los acuerdos necesitaría apoyo para actuar. Para que las alternativas a los cultivos ilícitos funcionen, hace falta un esfuerzo paralelo para combatir la corrupción y la colusión entre autoridades (civiles y fuerzas armadas) y estas redes criminales. En el marco de las drogas, el acuerdo final se enfoca principalmente en los que están a la cabecera del proceso de narcotráfico, mientras que provee esfuerzos de desarrollo de infraestructura, mercados, programas, acceso a tierra y recursos que necesitan los campesinos y otras comunidades pobres para tener una alternativa viable al narcotráfico. El aspecto judicial e institucional debe ir de la mano con el empoderamiento y participación del liderazgo de las comunidades afectadas negativamente por el narcotráfico, incluyendo a las mujeres. Los líderes rurales favorecen programas de desarrollo sostenibles, para que los recursos naturales y tierras fértiles queden disponibles para futuras generaciones. También piden iniciativas que incentiven actividades campesinas tradicionales, como la diversificación de cultivos en vez de monocultivos. La idea es garantizar seguridad de alimento local además de ganancias económicas.

Por último, hace falta un cambio cultural en Colombia. Durante décadas, la violencia ha sido la herramienta primordial para solucionar conflictos, diferencias, y para obtener poder económico y político. Esto tiene que cambiar para que nazca una

sociedad tolerante y pacifista. Algunos de los pasos que pueden ayudar son, primero, desmilitarizar a la sociedad mostrando los efectos positivos de instituciones civiles funcionales y una sociedad civil constructiva que garantice que sirvan al bien común. Segundo, facilitar la revelación de la verdad apoyando la Comisión de la Verdad para obtener archivos importantes que tengan tanto el gobierno colombiano como el estadounidense. Por último, hace falta ayuda para la sociedad civil y esfuerzos académicos para reunir, documentar, y mejor utilizar la información, al igual que apoyar el hacer disponible la información al público general en un ambiente donde los medios de comunicación tienden a ser adversos a los derechos humanos.

Nos alegra poder continuar este diálogo con USAID mientras Colombia se mueve hacia un ambiente de postconflicto.

Cordialmente,

Gimena Sanchez
Coordinadora Principal